

# MANIFIESTO 25N. DIA MUNDIAL CONTRA LA VIOLENCIA MACHISTA



Hoy 25 de Noviembre estamos aquí para reivindicar el día mundial contra la violencia machista.

No se celebra nada, en lo que llevamos de año, 93 mujeres han sido asesinadas por hombres. Según las fuentes oficiales son 52 las mujeres asesinadas, 1237 desde el año 2003, año en el que se empezó a registrar esta barbarie. No están todas contabilizadas, algunas quedan fuera de este macabro recuento porque los hombres que las asesinaron no eran sus parejas o exparejas. Pero es de justicia nombrarlas porque el motivo que hay detrás de los feminicidios es el machismo y el odio hacia las mujeres.

En 1997, Ana Orantes se sentaba en un plató de televisión para contar el infierno al que era sometida por su marido. Dijo: “en 40 años solo me ha dado palizas y sinsabores”. Dos semanas después él la quemó viva. Hasta ese momento, la sociedad vivía de espaldas a la violencia machista.

Ésta era sufrida en silencio y estaba normalizada como parte de nuestras vivencias por haber nacido mujeres.

Han pasado más de 20 años y vemos casi a diario como las cifras van aumentando, en una sociedad cada vez más anestesiada e indiferente.

Por eso hoy hemos querido estar aquí, por ellas.

Vestimos de negro para rendir homenaje a todas las que no están, pero también por las silenciadas, por las que están en peligro, y por las que tienen miedo.

Ninguna mujer, en ningún lugar del mundo, está libre de sufrir violencia en algún momento de su vida.

El machismo mata, viola, explota y borra a las mujeres y niñas en todos los países, culturas y religiones.

Hay millones de mujeres y niñas en el mundo que quedan atrapadas en conflictos bélicos, en la trata, en matrimonios forzosos y mutilación genital femenina.

La violencia machista adopta diferentes formas, algunas son sutiles y pasan desapercibidas, de hecho, se han normalizado actitudes como los piropos, que no deja de ser un ejercicio de dominación de los hombres hacia las mujeres en el espacio público.

No queremos comentarios sobre nuestros cuerpos cuando andamos tranquilas por las calles, que también son nuestras.

Otro tipo de violencia que sufrimos es la violencia estética. Los cánones de belleza irreales que conducen a muchas mujeres, cada vez más jóvenes a someterse a peligrosos tratamientos, operaciones y dietas restrictivas que comprometen su vida y su salud.

Consideramos muy grave también la facilidad con la que los chicos acceden a contenidos de violencia sexual. Contenidos que además se comparten de manera masiva en grupos de wasap y foros donde se muestran imágenes que deshumanizan a las mujeres y niñas.

No es casualidad que exista un alarmante incremento en las agresiones sexuales, según datos de la Fiscalía General del Estado, en los últimos 5 años han aumentado un 116% las agresiones sexuales cometidas por menores empleando, además, mucha más violencia.

La cara más visible y la última consecuencia de la violencia machista son los asesinatos, sin embargo los intentos de asesinato han aumentado un 50% desde 2021. Eso significa que podríamos estar hablando de cifras todavía más dramáticas de haberse consumado.

Los agresores son hombres de todas las edades, clases sociales, nivel de estudios, de todas las ideologías, y nacionalidades...

No son monstruos, ni están enfermos. Son machistas que no asumen que las mujeres tenemos derecho a ser libres, a decidir sobre nuestros cuerpos y sobre nuestras vidas.

Nos dicen que ya hay igualdad mientras nosotras vemos con impotencia que nos siguen matando y maltratando.

Por todo ello, EXIGIMOS:

- Que gobierne quién gobierne, no se permita que se apruebe ninguna ley que ponga en peligro la protección integral de las víctimas de violencia machista.

- Una educación feminista, que ponga el foco en la raíz del problema. Para que las nuevas generaciones crezcan libres de los roles de género.

- Que los hombres tomen parte y revisen su comportamiento hacia TODAS las mujeres, no solo hacia sus hijas, hermanas y parejas.

Que señalen a sus amigos, familiares compañeros de trabajo cuando detecten que están teniendo un comportamiento machista.

- Políticas públicas que aborden de una manera efectiva acabar con los entornos de impunidad total en los que la violencia sexual está permitida, como en el caso de la pornografía y la prostitución.

-No permitir ninguna actividad que mercantilice el cuerpo de las mujeres y su capacidad reproductiva, como la gestación subrogada, que aún siendo ilegal en nuestro país, se permite la filiación de niños y niñas comprados e importados de otros países.

Para finalizar, nos gustaría hacer un llamamiento a todas las mujeres:

Organizaros, crear redes de mujeres y confiar en vuestras amigas.

Si estás sufriendo, cuéntalo, rompe tu silencio y señala a tu agresor.

No estás loca, no estás exagerando, lo que te ocurre a ti, nos ocurre a todas.

**QUE SER MUJER NO NOS CUESTE LA VIDA**